

¿SON HISTÓRICOS LOS RELATOS DE LA INFANCIA?

Los relatos de la infancia de Jesús no hacían parte de la primitiva predicación cristiana. Esto se deduce de su ausencia en los evangelios de Marcos y de Juan. La razón es simple. La palabra Evangelio significa Anuncio de una Buena Noticia, y en la predicación primitiva, la primera y más importante Buena Noticia, era la resurrección de Jesús. Pablo dirá "si Cristo no ha resucitado, es vana nuestra proclamación, es vana nuestra fe" (1Cor 15,14). Al anuncio inicial de la resurrección se fueron añadiendo con el tiempo otros relatos: el sepulcro vacío, la crucifixión, el juicio, el prendimiento, la oración en el huerto, la negación de Pedro y la traición de Judas. Posteriormente, los recuerdos se ampliaron a los tiempos del ministerio de Jesús, destacando su enseñanza y sus milagros. De todo esto, los apóstoles y los primeros discípulos y discípulas, fueron testigos presenciales. En cambio, no lo fueron de los relatos de la infancia de Jesús.

El hecho que los relatos de infancia se encuentren solo en Mateo y Lucas, y las notables diferencias que existen entre ambos, despierta en muchos la pregunta, si estamos ante relatos históricos o ante relatos simbólicos. Digamos que ambas cosas. Los evangelistas, a partir de un trasfondo histórico, reconstruyen la infancia de Jesús con relatos simbólico-teológicos, porque su intención no es escribir un texto para una clase de historia sino para la catequesis de sus comunidades.

El problema entre los cristianos es que la preocupación fundamentalista y miope por la historicidad literal de los textos bíblicos, no permite ver la enseñanza y la riqueza catequética que esconde cada relato en si mismo. Por ejemplo, lo más importante no es saber si existieron o no los "reyes" magos, sino lo que el evangelista nos quiere enseñar a partir de estos personajes.

Los que dicen que los hechos narrados en los relatos de la infancia son estrictamente históricos, pasan trabajo para explicar las grandes diferencias entre Mateo y Lucas. Veamos las más importantes:

1. Mateo trae la genealogía al inicio de su evangelio (Mt 1,1-17), y comienza con Abraham hasta llegar a Jesús (Mt 1,16). Sigue siempre

la dinastía de David. Menciona también a cinco mujeres: Tamar, Rajab, Rut y la mujer de Urías (Betsabé) y María.

En Lucas, la genealogía no está en los relatos de infancia, sino después del bautismo de Jesús (Lc 3,23-38). Lucas, al contrario de Mateo, comienza la genealogía por Jesús y termina con Adán. Lucas resalta la figura de Jesús como Hijo de Dios, mientras Mateo presenta a Jesús como el hijo de David.

2. En Mateo, José recibe el anuncio del nacimiento de Jesús, mientras en Lucas es María.
3. Lucas no menciona ninguno de los siguientes hechos, narrados en Mt 2: la visita de los magos (Mt 2,1-12), la matanza de los inocentes ordenada por Herodes y la huida a Egipto (Mt 2,13-18), la vuelta de Egipto y la instalación en Nazaret (Mt 2,19-23).

En cambio, Mateo no dice nada de la historia de Juan el Bautista (Lc 1,5-25.57-79), de la visita de María a Isabel (Lc 1,39-56), de los pastores (Lc 2,8-14), de la presentación de Jesús en el templo (Lc 2,21-24), de la pérdida y hallazgo de Jesús (Lc 2,41-50), de los cánticos de María, Zacarías y Simeón, de la profetiza Ana (Lc 2,36-38).

4. Los dos evangelistas mencionan a Belén y Nazaret, pero de manera diferente.

Según Mateo, José y María viven y tienen su casa en Belén (Mt 2,11), permanecen allí hasta que el niño está a punto de cumplir dos años (Mt 2,16). Al regresar de Egipto, a donde habían huido, José, María y el niño, no vuelven a Belén, por el miedo que les produce el hijo de Herodes el Grande, sino que se dirigen a Nazaret, una ciudad que según se insinúa en el texto no conocían.

En cambio, según Lucas, José y María viven en Nazaret y van a Belén solo por el censo (Lc 1,26; 2,4). Después del nacimiento y tras un breve paso por Jerusalén, regresan a Nazaret (Lc 2,39).



5. Mateo se apoya con frecuencia en el Antiguo Testamento con citas que llamamos "de cumplimiento" ("para que se cumpla lo dicho por el profeta: Mt 1,22; 2,5.15.17.23), que buscan confirmar que en Jesús se cumple lo anunciado por la Escritura. A Mateo también le gusta los personajes en paralelo, Jesús es el nuevo Moisés, ambos salvados de ser asesinados por Herodes o por el faraón. Lucas también alude al Antiguo Testamento pero no con citas de cumplimiento sino en alusiones más sutiles que se concentran en himnos y cánticos. Por ejemplo el cántico de María (Lc 1,46-55) está inspirado en el cántico de Ana (1Sam 2,1-10)

Pero no todo son diferencias, también hay notables semejanzas que confirman grandes convicciones y certezas. Veamos algunas:

1. El niño que ha de nacer será grande (Mt 1,21 y Lc 1,31-33)
2. María es la madre y José el padre de Jesús (Mt 1,21-25 y Lc 2,16.41.48).
3. La concepción virginal (Mt 1,18-25 y Lc 1,26-38)
4. El ángel es quien dice el nombre que debe llevar el niño (Mt 1,21 y Lc 1,31).
5. Jesús pertenece a la familia de David (Mt 1,1s y Lc 1,32)
6. Nace en Belén (Mt 2,1.5s y Lc 2,4-6.11.15) y en tiempo de Herodes (Mt 2,1 y Lc 1,5).
7. Es adorado por quienes lo visitan (Mt 2,2.11 y Lc 2,20)
8. Pasa su infancia y juventud en Nazaret (Mt 2,23 y Lc 2,39)

Al analizar las semejanzas y las diferencias podemos afirmar que tanto en Mateo como en Lucas existen detalles históricos innegables, pero siempre al servicio de un relato simbólico cuyo objetivo es la catequesis. Por esto, más que tratar de explicar las diferencias o semejanzas con complicadas teorías que no terminan de responder a los mil interrogantes que se suscitan, lo importante es que el estudio exegético y hermenéutico de los textos nos permita descifrar la

enseñanza o el mensaje que el evangelista quería transmitir a su comunidad.

Esto confirma además, que cada evangelista escribe de acuerdo a la realidad y a las necesidades de cada comunidad. Veamos algunos ejemplos sencillos.

§ En el caso de la anunciación, Mateo por su mentalidad judía, dirige el anuncio a José que es el hombre, Lucas en cambio lo dirige a María por su sensibilidad con los pobres y excluidos, entre estos, la mujer. Sería difícil e inútil tener que decidir a quien realmente se le hizo el anuncio, a María o a José. Sin embargo, si pasamos de lo estrictamente histórico al campo de lo simbólico y de la fe, podemos descubrir que aunque difieren en los personajes coinciden en lo más importante: el anuncio de Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios, el "Dios con nosotros".

§ Mateo presenta a los Magos adorando al niño Dios, porque quiere enseñar en su comunidad, que los judíos de Jerusalén y Belén no aceptaron a Jesús, mientras los extranjeros, representados en los Magos, si lo aceptaron. Lucas en cambio menciona a los pastores, personas pobres y excluidas en la sociedad judía, porque quiere insistir en la opción de Dios por un Hijo nacido y rodeado de pobreza.

§ Mateo describe un extraordinario acontecimiento astronómico. Al parecer, una estrella que apareció en oriente, guió a los magos hasta Jerusalén, luego reapareció y se posó encima del lugar donde nació Jesús en Belén (Mt 2,29). En todas las crónicas astronómicas de la época del nacimiento de Jesús: cometas, conjunciones de planetas y estrellas supernovas, no hay ninguna que haga referencia a lo que se describe en Mateo (a pesar de lo que digan muchos informes periodísticos). La intención de Mateo más que histórica es enseñar que Jesús es rey (Núm 24,17) y es la luz que guía al mundo (Lc 2,32).

